Año XXVI — Madrid, 29 de diciembre de 1911. — Núm. 1.342

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

La tela de Penélope.

Preocupada la atención pública por las incidencias del Consejo de guerra de Sueca, donde han sido juzgados unos hombres que en momentos de cólera popular cometieron varios crímenes; fijas todas las miradas en la sentencia que en última instancia pueda recaer sobre aquellos para quienes está pedida la pena capital; embargada la opinión por la corriente de humanidad suscitada á favor de esos hombres, nada de extraño tiene que no se haya prestado la atención que requiere á los hechos de guerra iniciados el día 23 en las orillas del Kert.

En ese día, la jarka rifeña, compuesta de más de cuatro mil combatientes, según reconocen las propias referencias oficiales, atacó nuestras posiciones con la furia de siempre, sosteniendo un nutrido fuego con nuestros soldados durante diez horas, y aunque al fin fueron rechazados los rifeños, no se consiguió sin dolorosas bajas por nuestra parte, consistentes en 30 muertos y multitud de heridos.

La transcendencia de estos acontecimientos está, no precisamente en lo recio de los combates sostenidos y en las sensibles pérdidas sufridas en vidas humanas, sino en que hayan ocurrido á raíz de haberse declarado oficialmente la paz y de la sumisión de los jefes de las kabilas que últimamente habían combatido contra España.

Esa agresión—inexplicable á juicio de los técnicos—prueba elocuentemente la imprevisión y la torpeza dominantes en quienes llevan entre manos la gestión de la política en el Rif. Sin remontarnos á sucesos ya remotos, pero no olvidados, que por sus resultados desastrosos confirman esta opinión, recordemos que no hace mucho se anunció la realización de una operación definitiva en las márgenes del Kert, la cual había de dar por resultado la pacificación de aquellos territorios. Para dirigir dicha operación, trasladóse á Melilla el propio ministro de la Guerra, y ya sabemos el ruidoso fracaso que siguió á aquella combinación. Tras esto vino la cómica sumisión de los jefes de kabilas, y ahora nos sorprende la noticia de la nueva agresión de los moros. No se necesita más, á juicio nuestro, para condenar á los gestores de una política colonial que no acierta á someter á los indígenas ni por la fuerza ni por los halagos, considerando el asunto desde el punto de vista exclusivamente burgués.

En esta cuestión de Marruecos, el Gobierno del Sr. Canalejas, como sus antecesores, procede á espaldas del país, no obstante sus reiteradas promesas de no sustraer al conocimiento de las Cámaras cuanto se relacione con los problemas del Norte africano. Y aun es posible que estas nuevas complicaciones habrán de influir quizás en el aplazamiento de la reapertura de las Cortes. Por este lado, pues, puede asegurarse que al país no se le dará la menor satisfacción y que seguirán siendo para él un misterio esas alternativas en la campaña que hay propósito de realizar en Marruecos.

Una sola cosa se ve clara en esta desdichada cuestión, á saber: que la insistencia por parte de España en mantener la ocupación de unos territorios poblados por tribus irreductibles, que no obedecen á ninguna autoridad propia ni extraña, nos obligan á tener allí permanentemente un numeroso ejército de ocupación sin finalidad alguna práctica, pero que nos costará grandes sacrificios en hombres y dinero.

Esta verdad, única que á la masa general llega de cuanto con la cuestión de Marruecos se relaciona, es la causa de que, pese á los esfuerzos de los patrioteros y de los interesados en que siga la sangría suelta que estamos padeciendo, la campaña de Marruecos no sea popular ni encaje en las aspiraciones nacionales.

Por esta razón debemos seguirla combatiendo sin descanso hasta lograr que desaparezca de nuestro telar político esa funesta y costosa tela de Penélope de la guerra del Rif, con lo cual serviremos los intereses nacionales mucho mejor que haciendo coro á los logreros y á los pescadores en el río revuelto de toda empresa guerrera.

La ley de Jurisdicciones sigue causando víctimas. Se impone una nueva y enérgica cruzada para abolirla.

La semana burguesa.

Poco menos que á son de bombo y platillos se anunció al país hace pocos días que la paz definitiva era un hecho en el Rif.

Pero esa paz, tan cara al país—¡y tan cara!—ha durado menos que la alegría en casa de los pobres.

Unos moritos, salidos de no sabemos dónde, han pasado el fatídico Kert y la han emprendido á tiros con nuestras tropas, causándonos varios muertos y bastantes heridos.

Para atenuar el mal efecto que la noticia ha producido, se ha dicho que esos son otros moros distintos de los que habían hecho la paz.

Otros López, como si dijéramos.

Pero á pesar de tan capciosa explicación, el país seguirá no creyendo en esas paces, tan pronto hechas como deshechas.

Porque esto de la guerra con los rifeños se ha convertido ya para los españoles en una especie de cuento de la buena pipa.

***

El Sr. Canalejas ha prometido solemnemente varias veces abrir el Parlamento en fechas determinadas.

Pero como el hombre no es ningún río, siempre ha encontrado medio para eludir el compromiso.

La última fecha fijada, también con toda solemnidad, fué la del 8 de enero.

Y también ésta ha sufrido un alargamiento.

Hasta el 15 ó el 16.

O hasta las calendas griegas, al paso que vamos.

***

El Sr. Cierva, defendiendo ante los tribunales la supuesta mancillada honra de una joven por un suelto publicado en *El Liberal*, ha conseguido que éste sea condenado á la friolera de 30.000 duros de indemnización.

Es una pequeña y fácil victoria la lograda por el Sr. Cierva contra la Prensa.

Y decimos fácil, porque no debe perderse de vista que dicho señor ha sido ministro y, desgraciadamente para el país, puede volver á serlo.

***

Al ilustre aceitero y fabricante de periódicos Sr. Luca de Tena le han concedido la cruz de la orden de no sé cuántos.

Ya sabemos que esas distinciones suelen otorgarse muchas veces á acreditados cucurbitáceos para premiar servicios más ó menos imaginarios ó para halagar su vanidad.

Pero, con todo, no nos explicamos los méritos contraídos por el Sr. Luca de Tena para que le coloquen una cruz.

Quizás sean los mismos que hubo para hacerle senador.

***

El presidente del Senado ha estado á punto de dimitir la bicoca de la presidencia.

Los motivos que el ilustre firmante del tratado de París tuvo para mostrarse enojado no pudieron ser más elevados.

Como que se trataba de trasladar al gobernador de una provincia donde el patriarca gallego ejerce su caciquismo.

La amenaza produjo el efecto apetecido, y el traslado no se llevó á cabo.

Hubiérase tratado de la pérdida de una parte del territorio nacional, y seguramente que el Sr. Montero Ríos no se hubiera llevado tan gran disgusto, ni menos hubiera amenazado con la dimisión.

Pero tratándose de defender el comedero de uno de sus paniaguados, el hombre se siente capaz de todos los sacrificios.

***

Las Diputaciones provinciales vuelven á dar que hablar, pero mal, por supuesto.

En la de Madrid se ha descubierto un pequeño chanchullo en una de las dependencias de aquélla, y gracias á la enérgica actitud adoptada por Largo Caballero y el Sr. Prida no se ha echado tierra al asunto.

Por otra parte, vemos que el pan fabricado para el Hospicio es de pésima calidad y se compone de substancias que en nada se parecen á la harina.

En un periódico encontramos también ciertas denuncias referentes á los abusos que se cometen con los asilados del Hospicio de Córdoba, provincia en donde ejerce el cacicato máximo el enorme Sr. Barroso.

Y así por el estilo seguirá ocurriendo en todas las provincias.

En las Diputaciones provinciales sería ya insuficiente la escoba como elemento de limpieza.

Lo que se impone en ellas es el látigo, y en último término la punta de las botas.

***

Podemos irnos despidiendo de ver rebajado el precio del pan en España, aun cuando las cosechas sean abundantísimas.

Una representación de acaparadores de trigo, llamados agricultores, ha visitado al rey con objeto de pedirle amparo ¡pobrecitos! para que puedan venderse los trigos á precio remunerador.

Y he aquí lo que el rey les contestó, según un periódico monárquico:

Que no hay más recurso para elevar el precio de los trigos hasta conseguir un precio remunerado, y mientras en España haya sobradas existencias, que cerrar las fronteras á la importación de trigo extranjero.

Que España debe aspirar á ser una nación exportadora.

Que en España todos los políticos y todos los partidos, los blancos, los rojos y los negros, están divorciados de los verdaderos intereses del país, que desconocen en absoluto.

Y que está ultimando un vasto proyecto de reforma agraria, que en breve publicará, que abarcará desde el obrero del campo hasta el gran explotador de la tierra, y con el que se propone encauzar hacia un porvenir halagüeño los intereses de la agricultura, supremos intereses del país.

Esos parrafitos no tienen desperdicio.

Y ellos nos dan idea, entre otras cosas, de cómo juzga el «primer agricultor» del país á sus servidores políticos.

CUARTILLAS VOLANDERAS

Disquisición macabra.

Unos saltimbanquis parisienses han entrado á saco en el sepulcro de la señora Lantelme.

Destruyeron uno tras otro los tres féretros en que se había depositado el mísero despojo de la que fué hembra admirada y codiciada, con la seguridad de hallar junto á las carnes putrefactas alhajas de gran valor.

Sacaron lo que pudieron y dejaron lo que no habían visto. Y ahora, por telégrafo, se nos dice que se han salvado varias joyas, pero que han sido robadas otras muy valiosas. No se puede todavía precisar la cuantía de lo robado; pero se hace ascender á varios miles de francos.

Como detalle interesante se dice que la madre de la difunta niega que fuese enterrada ésta con un collar de perlas de gran valor, porque no lo poseía, pues el único collarcito que lució en vida sólo costó 2.000 francos. Como quien dice, nada.

Estos sucesos no son raros, ni mucho menos serían difíciles de evitar. Porque es muy fácil llamar salvajes á los ladrones de tumbas por el hecho de que tienen serenidad para remover restos mortuorios y entresacar objetos ricos; pero nadie se fija en que es una de tantas maneras de robar, quizá menos expuesta que otras y seguramente menos perjudicial. Porque—dejémonos de supersticiones—¿á quién perjudica el que roba sortijas, pendientes, pulseras, del cuerpo de una muerta? Si en vez de romper los ataúdes y dejarlos descubiertos, los abriesen con cuidado, los volviesen á cerrar y dejar como intactos, nadie se apercibiría del suceso; el ánima de la interfecta subiría al cielo, ó bajaría al infierno, ó se quedaría entre Pinto y Valdemoro, ó, como quien dice, en el purgatorio ó en el limbo, igual que si el sepulcro no hubiera sido profanado; la familia tendría su conciencia tranquila por haber enterrado las alhajas, y los respetables ladrones, disfrutando del botín, descansarían una temporada, que es lo mismo que decir que descansarían las sacrosantas propiedades de los predestinados al despojo por los dichos caballeros ladrones.

He afirmado que el remedio sería sencillo, y ya veo que todos lo adivinan: consistiría en no depositar joyas en los ataúdes. ¿Hay nada más sencillamente hermoso que entregar á la tierra el cuerpo de quien dejó de vivir sobre ella envuelto en un simple lienzo? ¿Por qué disfrazar los cadáveres con uniformes vistosos, con hábitos de religiosos, con espadas y cruces, alhajas y vestidos de gala? Todo eso no conduce á nada, y es, en cambio, una verdadera profanación del cadáver. Es una estúpida obstinación de distinguir al difunto de los demás mortales, sin querer ver que al despedir el último aliento pasó á un estado en que no existen dignidades, ni privilegios, ni soberbia.

Si durante la vida los hombres se han empeñado en ser desiguales y se desprecian ó se envidian entre sí, llegada la muerte cesa ese vano delirio.

Y después, esa otra rutina del vestir de negro ó de llevar al brazo un crespón. Luto que casi nunca va en el alma.

Ni vestidos, ni joyas, ni flores. ¡Oh, no, jamás pongáis flores junto á los muertos, aunque sean niños! Las flores son vida y alegría, y cuadran muy mal junto á la austeridad de la muerte.

Mi pobre hijo muerto no llevó más cubierta que un lienzo blanco; ni más flores que besos en su frente, de su madre y míos.

Soy asimismo partidario de la cremación. La estimo, entre otras razones, como el fin más noble de nuestra máquina orgánica.

Cuantos van, poco á poco, abandonando las ceremonias religiosas y entierran sus muertos prescindiendo de bendiciones é hisopazos, deben ir igualmente dejando esas otras costumbres rutinarias y dar sepultura á los allegados que mueren, dentro de la más natural, sencilla y solemne severidad. Este es el más estimable homenaje que se debe á los muertos queridos.

***

Cuando los exploradores de tierras incivilizadas nos cuentan que los indios dejan junto á sus muertos un cacharro con agua, comida, armas y enseres que utilizaron en vida, nos reímos y les llamamos salvajes. ¿Por qué no reírnos también y aplicar ese mismo adjetivo á quien mete en el ataúd de un pariente sus joyas y objetos estimados, y quien zarandea el rígido cuerpo para colocarle vestidos suntuosos, y le mete sortijas, y le cuelga cadenas, collares ó condecoraciones?

¿No sería más provechoso dar los vestidos á quien los haya menester? ¿No lucirían más las alhajas sobre seres vivientes? ¿Por qué sepultar para siempre lo que produjo la actividad industrial? ¿Por qué perderlo, habiendo sobre el mundo seres necesitados?

No, mientras tales necedades se cometan, yo no puedo avenirme á que se llame salvajes solamente á los indios y á los profanadores de sepulturas.—MALIGNO.

EN EL TEATRO BARBIERI

Conferencia de Iglesias.

El viernes último, á las nueve y media de la noche, explicó nuestro camarada Iglesias una conferencia en el teatro Barbieri, siendo el tema elegido por él «Conservadores y liberales».

Una hora antes de ocupar nuestro compañero la tribuna, hallábase ya el local de bote en bote. Nunca se vió el teatro Barbieri tan repleto de público, dominando en él los trabajadores y figurando un buen número de compañeras.

Cuando Iglesias entró en el escenario, una nutrida salva de aplausos resonó en el local, oyéndose entusiásticos vivas.

Manuel Reyes, presidente de la Casa del Pueblo, manifestó que la Junta administrativa de la misma había invitado á Pablo Iglesias á explicar una conferencia, y que éste había aceptado la invitación. Dijo luego que consideraba innecesario presentarle al público é inmediatamente le concedió la palabra.

Mucho sentimos que los lectores de EL SOCIALISTA no puedan leer íntegro el admirable discurso que pronunció nuestro amigo, por faltarnos espacio para ello, pero á continuación insertamos lo más saliente de él:

«Compañeros: No vengo á decir novedades, sino á trabajar en el yunque de nuestra causa.

»Cuando la Casa del Pueblo me invitó á dar esta conferencia, creí que, tratándose de una colectividad perseguida por el Sr. Canalejas, y que también lo fué en tiempo de los conservadores, sería conveniente hablar de conservadores y liberales. Por eso he escogido este tema.

»Los dos partidos han dicho de nosotros que somos inconsecuentes; nos juzgan como elementos perturbadores, y cuando vamos al extranjero atribuyen á nuestro viaje el propósito de desacreditar á España.

»Yo he ido á París para cumplir deberes de mi partido, y he hablado con mis correligionarios de lo que debía hablar: de cómo proceden los Gobiernos, de sus torpezas y sus atropellos á la ley; pero siempre rindiendo culto á la verdad. He ido á Portugal á decir á mis correligionarios que debemos estrechar nuestras relaciones para conocernos mejor y servir con más eficacia la causa que todos defendemos, y también á manifestarles que deben cooperar á mantener el nuevo régimen allí establecido, pudiendo contar con nuestro apoyo, y prestarnos su auxilio en la labor que realizamos para establecer aquí el mismo régimen que allí ya impera.

Eso no es hacer labor contra España, ni desacreditar al país. Nuestro descrédito en el extranjero lo ocasiona el que rige aquí una ley que lleva á la cárcel á ciudadanos que no han escrito los artículos que se supone penables y suspende periódicos como *Ejército y Armada* por haber sido procesado tres veces, aunque las tres sea absuelto. Lo que desacredita á nuestro país es que se mantenga en estado de sitio la provincia de Valencia, sin que ocurra en ella nada de particular. Lo que desacredita á España es que los Tribunales civiles ú ordinarios no vuelvan por sus fueros llamando á su jurisdicción lo que no corresponde á la militar. Lo que desacredita á nuestra nación es que se tenga cerrado meses y meses el Parlamento y se persiga á la Prensa avanzada como no se persigue ya en ningún pueblo y como no se ha perseguido aquí nunca. Y cuantos hechos acabo de citar son exactos.

Hace días explicó el Sr. Dato una conferencia en el local de la Juventud conservadora, y en ella enumeró las leyes de carácter social dictadas en tiempo de los conservadores, sostuvo que los socialistas nos hemos hecho revolucionarios, dijo que nos hemos incorporado al partido republicano y afirmó que observamos distinto proceder que los socialistas de otros países.

También el Sr. Canalejas ha recordado en el Parlamento lo poco que ha hecho en el terreno social.

¿Pero es que los partidos monárquicos han realizado tal labor por obligación, por cumplir lo que exigía su política, ó lo han efectuado para que se le sometieran los obreros? Además, olvídase el señor Dato de que dijo en un tiempo que la política intervencionista del partido conservador tendía á contener el desarrollo de los elementos revolucionarios del proletariado. Si obedece tal política á ese fin, aunque no logre lo que se propone, ¿qué tiene que agradecer el Partido Socialista á los conservadores?

Nosotros hemos sido siempre revolucionarios. ¿Cómo no serlo los que quieren transformar profundamente la sociedad acabando con todos los privilegios é implantando la igualdad social?

De la violencia, ni somos enemigos sistemáticos, ni partidarios de ella á todas horas. Hemos dicho muchas veces que viviremos dentro de la legalidad en tanto en ella podamos defender nuestras ideas y organizar nuestra clase, y que de ella nos saldremos cuando nos impidan realizar esa labor. También hemos dicho que si se nos privase de los derechos de reunión, de asociación y de prensa, lucharíamos revolucionariamente al lado de cuantos por ello pelearan.

No es exacto que nos hayamos incorporado al partido republicano; lo que hemos hecho ha sido inteligenciarnos con él para realizar una acción común que beneficiará á ese partido y al nuestro.

Hace falta valor, trabajadores, para decir, como ha dicho el Sr. Dato, que los conservadores vendrán al Poder con la confianza del proletariado. Podrán volver los conservadores porque no tengamos fuerza para impedirlo; pero con nuestra confianza y sin nuestra enérgica protesta, jamás. No olvidaremos nunca lo que hicieron en 1909.

El Sr. Canals acaba de hablar en Bilbao ante los plutócratas. Que pregunten á esos señores si están dispuestos á respetar el derecho de asociación cuando le ejerciten sus obreros. Que digan éstos la explotación á que están sometidos por aquéllos y las persecuciones que sufren por pretender organizarse.

Nosotros no predicamos el odio contra los hombres de la clase burguesa, como nos atribuye el Sr. Dato. Jamás hemos dicho que matando á tales ó cuales patronos se resuelva el problema de la miseria. Lo que sí hemos afirmado es que existe lucha de clases, y que conviene que la reconozcan los obreros para que procedan con acierto en la defensa de sus intereses. Claro está que como las ideas son defendidas por hombres, nos vemos obligados á combatir á los que defienden á la clase burguesa, y cuando los hombres son patronos como los de Sestao y Baracaldo, los obreros no pueden menos de odiarlos.

Va contra la verdad el Sr. Dato al afirmar que nos conducimos de distinta manera que los socialistas de otros países. Lo que hicimos en 1909 fué aprobado por unanimidad en el Congreso internacional de Copenhague. Y hoy no hacemos más que seguir el camino que trazamos entonces.

Nosotros, antes de la guerra de Melilla, vivíamos separados de los republicanos y de los demás partidos burgueses. Vivíamos así porque entendíamos y entendemos que eso es lo que conviene á nuestro Partido. Mas siempre pensamos en que si los republicanos trabajaban por traer la República, nosotros debíamos ayudarles.

Al correr la sangre en el Rif, celebramos mítines para protestar contra la guerra y oponernos á ella legalmente; ejercitamos, cual debíamos, los derechos de ciudadano. ¿Y qué ocurrió? Que el partido conservador prohibió dichos mítines y hasta una conferencia que yo debía explicar en este mismo local. Entonces nosotros quisimos protestar contra tal atropello por medio de la huelga general, y á ella recurrimos; pero el Gobierno, procediendo como sabéis, ahogó aquel movimiento. Esto, unido á la represión que llevó á cabo por los sucesos de Cataluña, y al fusilamiento de Clemente García, Ferrer, Baró y demás víctimas del furor maurista, nos obligó á realizar la Conjunción con los republicanos, cumpliendo así acuerdos de nuestro Partido, para el fin de procurar la caída de Maura y el derrumbamiento de la Monarquía. ¿Quiénes nos lanzaron en esta nueva vía? Los conservadores con sus ilegalidades y atropellos.

Vino después al Poder el Sr. Moret, y por creer que marchaba de acuerdo con los republicanos, una conjura dió con él en tierra. Canalejas ha dicho que él no tuvo parte en tal conjura; pero aun admitiendo esto, ¿puede negar que sabía en las condiciones en que subía al Poder? ¿Ignoraba que al llegar en tal forma á él cometía una traición con un correligionario suyo y sancionaba un procedimiento odioso que mañana podría emplearse contra él?

No obstante entrada tan poco digna en el Poder, pudo Canalejas aprovecharse de las circunstancias, ya para cumplir sus compromisos políticos, ya para salir del Gobierno aumentando su crédito político.

Mas lejos de hacer eso, ha sido el gobernante que menos ha atendido á sus ideas y que ha procurado más ser grato en palacio.

Al jefe del Gobierno le duele que sigamos unidos republicanos y socialistas, y porque ve que nosotros trabajamos por lo que debemos trabajar en la Conjunción, contra nosotros precisamente desata sus iras.

Cuando estalla la huelga, Canalejas ve en ella, no el fenómeno económico que las produce, sino la mano de los socialistas.

Eso vió al principio en la de los mineros de Vizcaya, aunque después tuvo que rendirse á la evidencia y observó en ella una conducta de relativa prudencia.

Surgió más tarde la huelga de carreteros de Bilbao y tras ella la de todos los oficios, y Canalejas la calificó de huelga revolucionaria.

Faltó á la verdad; y prueba de ello es que los huelguistas dejaron que Bilbao se llenase de tropas, actitud que no habrían adoptado de ser cierto lo que decía Canalejas. Si no se solucionó pronto y bien dicha huelga fué por cobardía del falso demócrata.

Después, ante el movimiento nacional de solidaridad hacia los obreros de Bilbao, habló de complot revolucionario, cuando es sabido que la protesta no surgió á la vez, y que un día fué en Zaragoza, otro en Valencia, y así en otros puntos, revelando esta forma de hacer el movimiento que no había un plan.

Los muertos que hubo en Zaragoza y en Valencia más acreditan el poco tacto ó el afán de sangre de las autoridades, que el que animara á los manifestantes un espíritu revolucionario.

Si en Cullera ocurrió lo que todos sabéis, es por lo que sembraron los caciques de allí.

Nadie ignora que el caciquismo, tanto el político como el plutócrata, hace inmensos estragos en los pueblos, manifestándose la irritación de éstos muchas veces, no cuando han recibido las ofensas, sino más tarde.

Esto ha ocurrido en Cullera. Pero la sangre de esos crímenes debe caer sobre los caciques de todo orden que son los verdaderos culpables de ellos.

En Baracaldo y Sestao los plutócratas han realizado enormidades con los obreros, además de ejercer con ellos una cruel explotación.

Hay que tener en cuenta que la huelga estalló en dichos puntos porque los patronos, ante el temor de que los obreros secundasen la huelga de los carreteros, llevaron la Guardia civil á aquellas fábricas. Entonces los obreros dijeron que no trabajaban en presencia de los civiles. Su petición fué atendida el primer día, no el segundo, en que al insistir en que no querían trabajar vigilados por la Guardia civil, el director de una de las fábricas les contestó insolentemente; provocando con ello la huelga.

Cuando ésta ha concluído se ha echado á la calle á infinidad de obreros, muchos de ellos con cuatro y seis hijos, y solo por el hecho de querer organizarse para mejorar su situación económica y política, pues sus patronos no sólo les querían privar de ese derecho, sino obligarles á que votaran por candidatos conservadores.

Si estos obreros así perseguidos volaran mañana una fábrica ó mataran á un patrono, ¿de quién sería la culpa? No de los obreros, sino de quienes los llevan al terreno de la desesperación. Digo esto, no porque nosotros juzguemos buenos esos actos, que no favorecen á las ideas, sino para indicar adónde conduce el proceder despótico y cruel de ciertos patronos.

En la huelga de Bilbao, Canalejas se ha entregado por completo á los patronos, poniendo á su disposición toda clase de elementos.

El general Aguilar, que se portó muy bien en la huelga de 1910, fué en la de este año un hombre muy distinto, cumpliendo, claro está, las órdenes del señor Canalejas.

El Gobierno, que asegura se preocupa mucho del honor del Ejército, hizo que los militares tuvieran que conducir los tranvías, y hasta es posible que si hubiera habido necesidad de convertir á los soldados en mineros se hubiera hecho también; ¡todo ello en tiempo de Canalejas!

Después, el jefe del Gobierno, haciendo pie en el art. 10 de la ley de Asociaciones, ha cometido infinidad de abusos é ilegalidades con las Sociedades obreras; ha cerrado Centros Obreros, entre ellos el de Madrid, y pretende ahora declarar ilícita la Unión General de Trabajadores.

La campaña de Canalejas contra la Prensa ha sido y es tal, que en los mismos Juzgados no recuerdan haber tenido nunca tanto trabajo por denuncias de periódicos como ahora.

A nosotros se nos ha detenido nuestro periódico en Correos, so pretexto de que debía salir de Madrid los viernes, pero en realidad para causarnos daño, haciéndole llegar á su destino con retraso.

Si en los asuntos indicados Canalejas se ha conducido mal, no hay que decir en los de la guerra con Marruecos. No sólo ha impedido la celebración de mítines, mostrándose reaccionario, sino que ha amparado el acto que tanto nos ha desacreditado en el extranjero. Ya sabéis que el ministro de la Guerra fué á Melilla diciendo que en unos días iba á pasar el Kert y á librar de los ataques de los moros á Alhucemas, imponiendo así la paz; y lo que hizo al cabo de ese tiempo fué regresar á España sin hacer lo uno ni lo otro. La paz no será paz verdadera, sino aparente; se ha hecho poco ha, y para lograrla, más que ningún otro medio, debe haberse empleado el de los cuartos. Pero ya veréis cómo no hay tal paz, y seguimos derramando sangre en el Rif y gastando millones.

Si Canalejas ha hecho más que Maura en cuanto á ilegalidades, no por eso están exentos los conservadores de responsabilidad por la situación presente. Ellos han aplaudido la actitud de Canalejas y estimuládole á que cometa tropelías y persiga á los obreros organizados. No han notado que al proceder así uno y otro partido, y al ser sostenidos ambos por la institución monárquica, los trabajadores organizados tendrán que ir, no sólo contra los dos partidos, sino contra dicha institución.

Como la política de liberales y conservadores, poniéndose enfrente de la clase obrera que tiene conciencia de sus intereses es altamente perturbadora para el país; como no se ve en ellos los debidos arrestos para proporcionar á la nación las condiciones de paz, de riqueza y de instrucción que necesita, deben todos los ciudanos, no solamente los que figuramos en la Conjunción, trabajar por que desapareza el régimen que da vida á esos partidos y lo sustituya otro que permita, si no ponernos inmediatamente á la altura de los demás pueblos civilizados, el aproximarnos á ellos.»

Una gran ovación acogió las últimas palabras de Pablo Iglesias, que fué interrumpido varias veces por los aplausos del público durante la hora y media que empleó en su discurso.

El presidente dió por terminado el acto encareciendo la práctica de la solidaridad con los obreros fundidores que llevan veintitrés semanas de huelga.

La concurrencia cantó *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*.

Lo mismo en el teatro de Barbieri, que en sus proximidades, vióse considerable número de agentes policiacos. La democracia de D. José Canalejas no puede menos de darse á conocer en todos sus actos.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 22 de diciembre.

Discútese en los asuntos al despacho de oficio si se ha de interponer ó no recurso de alzada contra una disposición del Gobierno civil declarando nulo el acuerdo del Ayuntamiento por el que se obligaba al pago de licencia de construcción á la casa adosada á la iglesia de San José, que no se considera como formando parte de la Gran Vía.

Se vota nominalmente, y resulta empate; se repite al final la votación, y se acuerda recurrir por un voto de mayoría; la minoría socialista vota en pro.

Pónese á debate un dictamen de la Comisión de Policía urbana proponiendo que por la alcaldía-presidencia se conceda licencia para un depósito de carbón mineral en la calle de Juan Bravo, perteneciente á una carbonería de la calle de Serrano. Lo impugna el señor Gayo, y se promueve gran discusión. Resuélvese en votación nominal, con el voto en pro de la minoría socialista, por ser de justicia.

El nombramiento de un sobrestante de vías públicas había obligado al compañero Barrio á formular voto particular pidiendo la amortización de esa plaza por innecesaria, ó de no considerarlo así, que se sacara á concurso, por tratarse de un cargo técnico. El compañero Barrio defiende su voto particular.

Las dos cosas fueron rechazadas en votaciones nominales y adjudicada la bonita plaza de 2.500 pesetas á un hermano de un concejal monárquico.

A continuación se debaten las condiciones para abrir concurso con el fin de proveer el cargo de ingeniero industrial ayudante de los servicios eléctricos, y después de varios remiendos que se le echan al dictamen, alguno á propuesta del compañero Quejido, se aprueban. A este puesto aspira el hijo de otro concejal.

Sobre la provisión por reparto de varias plazas en diversos servicios vota en contra la minoría socialista. Y también sobre la forma de recompensar trabajos del negociado de Consumos.

Al final denuncia el compañero Quejido el hecho de que se suspenda sin atenerse á reglas de equidad al personal de desinfectores del Laboratorio cuando se concluye la cantidad consignada en presupuesto.

El mismo compañero pide que le expliquen el caso de haber aprobado las cuentas de la zona de recreos del Retiro con una ganancia de más de 13.000 pesetas, y ahora resulta que sólo han ingresado en Tesorería 6.365,78.

También solicita que se proporcione copia del acta de la investigación que le han hecho á un recaudador del impuesto de inquilinato.

El Sr. Valdivieso denuncia el caso de que haya sido llevado el alcalde-presidente á los tribunales por la tramitación dada á un expediente en que se podía licencia para establecer un *garage* con coches fúnebres.

Hablóse por fin de la fianza que tienen que prestar los guardas de parques y jardines para responder del uniforme, y se convino, con la opinión favorable de la minoría socialista, en que sea fiador de cada guarda el concejal que le propusiera.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha entrado á formar parte de las huestes socialistas organizadas la Juventud Socialista Obrera de Ribarroja, que pertenece á la Federación de Cataluña.

Constitúyenla actualmente 30 compañeros, que están decididos á trabajar sin descanso por la prosperidad y el engrandecimiento del Partido.

Edificante.

Desdichadamente, no se trata de un caso nuevo y, desdichadamente también, no será el último.

Al proceder al enterramiento de nuestro compañero Hevia, de cuyo fallecimiento damos cuenta en este mismo número, los muchos amigos del finado que acompañaban al cadáver pudieron observar que en el cementerio civil no hay ni quien abra las puertas cuando llegan los cadáveres, ni quien abra la fosa, ni quien la cubra, ni un depósito para los cadáveres que no puedan ser enterrados por cualquier circunstancia al llegar al cementerio.

Así ha ocurrido en el caso del sepelio de este nuestro correligionario, que los amigos que le acompañaban se vieron precisados á abrir ellos mismos la fosa y á cubrirla, en cuyas dos operaciones hubieron de llegar hasta emplear las manos, por ser éstas las únicas herramientas de que disponían, adecuadas al caso.

Y todo esto ocurre, no porque en el pueblo se carezca de enterrador, sino porque en él existe un cura que, ajustando sus actos á sus fanáticos y salvajes creencias católicas, prohibe al sepulturero se ocupe lo más mínimo del cementerio civil, á cuya prohibición rinden justo y paciente acatamiento las autoridades.

No vamos á incurrir en la vulgaridad de recordar al cura de Tremañes que no rinda tan fiel acatamiento á sus doctrinas católicas y que se acuerde algo más de las cristianas; á nosotros nos parece bien que un cura como éste, y de sobra sabemos que todos serían lo mismo si no fueran hipócritas. Los buenos católicos deben ser como el cura de Tremañes: ¡fanáticos hasta el salvajismo!

Y las autoridades democrático-canalejistas, para ser buenas, deben ser como las de Tremañes: fieles cumplidoras de los fanatismos salvajes de los buenos curas católicos.

Y cuidado con decir fuera de España estas cosas que ocurren dentro, porque es antipatriótico.

De Portugal.

Ya empiezan á recogerse los resultados provechosos para la causa socialista en Portugal, de la venida de Pablo Iglesias á nuestra ciudad.

Se nota el desarrollo de nuestros principios, principalmente en la nueva orientación que los oradores dan á sus discursos. Además, los trabajadores comienzan á engrosar los Sindicatos, donde acabarán por darse exacta cuenta de sus reivindicaciones.

Creemos firmemente que el pueblo portugués, impulsivo por tradición y naturaleza, muy en breve ofrecerá al mundo el ejemplo de su entusiasmo, llevado hasta la pasión, por la causa socialista, que ya se le presenta como la única solución posible para sus ideales emancipadores.

A pesar de los confusionistas que tratan de contrariar cuanto les es posible el desenvolvimiento de nuestras ideas, malevolencia que llega hasta el silencio en que la prensa intenta ocultar la importancia de la obra empezada, la verdad es que las organizaciones obreras siguen adelante, y la propaganda socialista continúa avanzando.

La última semana ha habido bastantes reuniones de carácter proletario, en donde se han hecho afirmaciones provechosas para la causa.

La Asamblea Popular de Vigilancia Social, que parecía destruída á consecuencia de las persecuciones oficiales después de un mitin público, por protestar contra el elevado precio de los alimentos, ha renovado sus energías, y en la última sesión, muy concurrida, se acordaron las bases para realizar un movimiento público contra la carestía de la vida.

En esa Asamblea han ingresado compañeros socialistas que van á colaborar en los estudios para atenuar el alcoholismo y disminuir la prostitución, que empieza á ser una calamidad.

También al ministro de Fomento de la anterior situación le ha sido recordado su compromiso, hecho en el Congreso, para la creación de un Instituto del Trabajo Nacional, propuesto por nuestro Partido desde la liquidada Monarquía, y ya renovado ante la República; institución que pretendemos, á ejemplo del Instituto de Reformas sociales ya creado en España.

De aquí se deduce que el Socialismo, retardado en su desarrollo para la solución política, vuelve á desenvolverse después de la implantación de la República, señalando un nuevo período con la visita de Pablo Iglesias y la celebración del pacto internacional firmado con el representante del Socialismo español.

La internacionalización socialista de la península se imponía como una necesidad y como garantía para las clases obreras de ambos países. Sus efectos se habrán de sentir más decisivamente cuando por motivo de huelgas, en razón de la solidaridad obrera de la península, los elementos patronales de los dos países se queden sin posible solución á sus ansias explotadoras.

Siga la propaganda del pacto internacional hasta el corazón de las clases obreras de Portugal y España; hágase toda la luz en el espíritu de los trabajadores, mostrándoles la magnitud de sus desgracias, y que sólo con la más estrecha solidaridad podrán salir victoriosos de sus luchas contra el despotismo capitalista que, así como no tiene patria, tampoco tiene escrúpulos para irse á la patria ajena á buscar obreros que vengan á traicionar á sus compañeros de trabajo en el país vecino.

Y así la propaganda, seguida con la prueba práctica de su eficacia, contribuirá mucho á estrechar los lazos de amistad y solidaridad del proletariado peninsular.

Desde el punto de vista político no hay duda de que el acuerdo de los obreros en la península, además de estrechar nuestras relaciones, interesándose recíprocamente en las venturas ó calamidades que ocurran en los dos países, permitirá el cambio de nuestros libros y periódicos y servirá los intereses políticos que nuestros hermanos de España crean convenientes á sus intereses nacionales.

Y con esto habrá que contar en lo futuro, pues nuestra solidaridad sería incompleta si se detuviera en la cuestión obrera, olvidando que, además de esa, hay otra—la cuestión política—que en España se nos figura imponerse.—LUSIADAL.

La ley de Jurisdicciones es un baldón para España, y debemos juramentarnos para conseguir su abolición.

Los ferroviarios.

En su último número de LA UNIÓN FERROVIARIA, correspondiente al mes de diciembre, la Directiva de la Sociedad de Obreros, Agentes y Empleados de Ferrocarriles de España se dirige á los ferroviarios todos de dicha Sociedad, indicando que en consideración á que se cuenta ya con una fuerza organizada y disciplinada, y en consideración á que los trabajadores de ferrocarriles manifiestan deseos de hacer los trabajos necesarios para estudiar los medios de mejorar su situación, somete á la consideración de las Secciones la proposición siguiente:

En la primera quincena del mes de junio de 1912 se celebrará en Madrid el primer Congreso de La Unión Ferroviaria para tratar y discutir los siguientes puntos:

1.° Autonomía de las Secciones y creación de la Federación nacional de empleados, agentes y obreros de los ferrocarriles españoles.

2.° Discusión y aprobación de los estatutos de la misma.

3.° Discusión y aprobación de las reclamaciones que como base de mejoramiento moral y material han de hacerse á las distintas Compañías y al Estado.

4.° Medios que deben emplearse para su eficacia y resultado; y

5.° Examen de ingresos y gastos de la Sociedad, desde su constitución.

Alguna vez más, hasta que sea llegada la fecha de la celebración de este Congreso, hemos de ocuparnos de tan importante acto, primero que se celebrará en nuestra nación por los ferroviarios.

Por ahora nos concretaremos á decir que celebramos lo que se proponen hacer los ferroviarios, porque ello demuestra, como su Directiva dice, que cuentan con fuerza organizada para ello, y que les recomendamos mucha reflexión y mucho tacto, para que sea provechoso el fruto que en su día recojan.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Sesión del 20 de diciembre.

Preside el Sr. Díaz Agero.

En votación nominal, pedida por Largo Caballero, se aprueba el acta de la sesión anterior.

Pasa á la Comisión de Beneficencia un oficio del gobernador civil pidiendo á la Diputación un solar para la instalación de albergues nocturnos.

Se aprueba la jubilación de D. José Soto Vallejo.

La Comisión de Hacienda propone un presupuesto extraordinario para el pago de algunas atenciones que no se pueden satisfacer por falta de crédito.

Largo Caballero impugna los ingresos por considerarlos ilusorios, pues se trata de créditos contra señores que legalmente han sido declarados insolventes. Se aprueba el dictamen, con los votos en contra de Largo Caballero y el Sr. Prida.

Se da cuenta del resultado del expediente instruído por los Sres. Leiva, Prida, Soria y Largo Caballero con motivo de irregularidades cometidas en la administración del Hospital de San Juan de Dios.

En el dictamen se propone la destitución del director Sr. Marchante y del interventor Sr. Reyes, que pase el asunto á los Tribunales de justicia y que dichos señores reintegren á la Caja de la Diputación las cantidades defraudadas.

Al dictamen presenta voto particular el Sr. Leiva, proponiendo que al señor Reyes se le imponga el correctivo de suspensión de empleo y sueldo por cinco años, fundándose en que en el expediente no está probado que dicho señor sea autor material de la defraudación y sí el Sr. Marchante, por haberlo confesado, y que no siendo igual el delito, no debe ser igual la pena.

Largo Caballero, al impugnar el voto particular, dice «que es cierto que el Sr. Reyes no se ha declarado autor como el Sr. Marchante, aunque, moralmente, todos los de la Comisión están convencidos, incluso el Sr. Leiva, de lo contrario; pero que, á su juicio, lo hecho por dicho empleado es suficiente para que la Diputación acuerde su destitución.

»El Sr. Reyes—continúa diciendo nuestro compañero—ha declarado que él tenía conocimiento desde hace mucho tiempo que el director del establecimiento estaba defraudando á la Diputación, y, sin embargo, siendo el representante en aquel hospital de los intereses de esta Corporación, teniendo ésta depositada en él toda su confianza por ser el interventor y la única garantía que los intereses provinciales tienen con su fiscalización, no sólo consiente las defraudaciones, sino que autoriza con su firma las cuentas á sabiendas de que son una falsedad. Si esto no es suficiente para la destitución, ¿qué falta ha de cometer el empleado para merecerlo? ¿Es que cree el Sr. Leiva que no hay falta grave más que cuando se sustraen cantidades? No. Hay otras faltas graves, lo suficiente graves, para que por ellas se le deba separar al empleado, como es la de ser cómplice, por lo menos, del delito de defraudación cometido por el Sr. Marchante.

»Además, no podéis decir que la Comisión no se ajusta en su dictamen á lo que en espíritu y letra dice el reglamento; y si el faltar á la oficina ó desobedecer al superior lo consideráis en otros

casos como falta grave y suficiente para la separación, en este caso no tenéis otro remedio que votar nuestro dictamen, porque si no seríais inconsecuentes y daríais motivo para que impunemente se puedan repetir estos hechos.»

El Sr. Leiva, en su rectificación, reconoce que la falta es grave, pero entiende que no debe imponerse al señor Reyes la misma pena que al Sr. Marchante.

Con el único voto en pro del autor del voto particular, se desaprueba éste.

Los Sres. Soria y Prida defienden el dictamen y se aprueba por unanimidad.

El Sr. Prida hace uso de la palabra y acusa al presidente, Sr. Díaz Agero, de falta de sinceridad en la sesión anterior al contestarle que no á una pregunta que le hizo sobre si sabía algo de la defraudación, teniendo, como tenía, hacía bastantes días conocimiento de ello.

Con este motivo los Sres. Soria, Sauquillo, Senra, Pérez Magnín y Caballero (D. Gregorio), rompen lanzas en favor del presidente encomiando su actividad y haciendo protestas en pro de la honorabilidad de dicho señor, á lo que les contesta cumplidamente el Sr. Prida diciendo que nadie había atacado á la honorabilidad de nadie, pero que era cierto que el presidente había negado tener conocimiento de un asunto que sabía desde hacía tiempo.

El Sr. Díaz Agero deja la presidencia y desde los escaños hace historia de cómo se enteró de lo sucedido en el Hospital de San Juan de Dios, y dice que no lo supo oficialmente y que por eso dijo que no estaba enterado.

El Sr. Sauquillo propone un voto de confianza para el presidente y pide que se apruebe por unanimidad.

Largo Caballero se opone al voto de confianza y dice que si bien él no puede decir nada en contra de la honorabilidad del Sr. Díaz Agero, cosa que nadie ha atacado, como muy bien había dicho el Sr. Prida, se hace solidario de la acusación lanzada por éste, porque, en efecto, el presidente de la Diputación ocultó la verdad á los diputados en la sesión anterior, lo cual hará que en lo sucesivo tengan que ponerse en cuarentena las manifestaciones de la presidencia y que votaría en contra del voto de confianza.

El Sr. Fernández Morales dice que habiendo declarado el Sr. Sauquillo que su propuesta no tenía carácter político, él votaría en favor del presidente.

Con los votos en contra del Sr. Prida y Largo Caballero, se aprueba el voto de adhesión al presidente de la Diputación.

Se levanta la sesión á las cuatro y cuarto de la tarde.

Contra Canalejas.

El Círculo Socialista de La Latina celebró un mitin el domingo 24, á las cuatro de la tarde, para protestar de la política de Canalejas en general, y pedir la reapertura de la Casa del Pueblo, de Madrid.

El acto tuvo lugar en su domicilio social y en él hicieron uso de la palabra Mena, que presidió, Tío, Cabrera, Corona, Lucio, Martínez y García Cortés.

Todos censuraron la actitud de Canalejas, abogando por que sea abierta la Casa del Pueblo, y al final fueron muy aplaudidos.

Propaganda socialista.

Iglesias en Valladolid.

Las crecientes simpatías y el considerable desarrollo que los ideales socialistas han logrado en Valladolid se exteriorizaron ostensiblemente con motivo de la permanencia de nuestro correligionario Iglesias en la capital castellana y del mitin verificado en la misma el 17 del actual.

A recibir á Iglesias, no obstante lo intempestivo de la hora, acudieron numerosos trabajadores pertenecientes á las distintas entidades societarias y socialistas valisoletanas, y sabido el afecto que aquí se profesa al compañero Iglesias, huelga decir cuán entusiasta fué el recibimiento con que se le acogió.

El mitin, que se celebró á las tres de la tarde en el frontón Fiesta Alegre, constituyó un acontecimiento. No bajarían de 3.000 los concurrentes al acto, viéndose entre ellos multitud de compañeras, y figurando en la representación del sexo fuerte individuos de todas las clases sociales.

Empezó el acto con breves frases del compañero **Arturo Montes**, que presidió, explicando la finalidad del mitin.

Seguidamente ocupó la tribuna **Remigio Cabello**, que fué recibido con una prolongada salva de aplausos. Comenzó recordando la primera reunión pública celebrada en Valladolid por los socialistas y en la que también tomó parte Pablo Iglesias. La perseverancia —dijo Cabello—de unos modestos luchadores logró que de aquel acto de escaso relieve, realizado en un pequeño local y ante un centenar de personas, se haya derivado esta grandiosa asamblea, y ello debe servir de estímulo á los hombres de poca fe que desmayan apenas encuentran un obstáculo en el camino. Añadió que los consejos de Iglesias sirvieron á los socialistas de Valladolid para no retroceder ante las dificultades de que su labor se ha visto rodeada.

Ocupándose del fin que la Agrupación Socialista de Valladolid se proponía al organizar el acto que se celebraba, manifestó que el compañero Iglesias trataría en su aspecto general de la situación de España y él se circunscribiría á hablar de cuestiones locales. A este efecto, y siendo interrumpida su oración en distintos períodos por los ardorosos aplausos del auditorio, señaló las múltiples inmoralidades que el caciquismo liberal, de acuerdo con los conservadores, ha realizado en las corporaciones administrativas de Valladolid; indicó que la crítica constante y dura de esos actos pertenecía casi por entero á los socialistas, que lo mismo desde la tribuna que desde la Prensa han puesto en evidencia la corrupción que invade á los políticos burgueses valisoletanos; habló de la campaña moralizadora que los concejales socialistas electos se proponen realizar en el Ayuntamiento, y, al hacer mención de los trabajos de zapa que albistas y conservadores efectúan para impedir la entrada en el Municipio á los socialistas, expuso su creencia de que el pueblo se revolvería airado contra los autores del atropello, y—añadió—vayamos ó no vayamos al Ayuntamiento, seguiremos mostrando á nuestros convecinos las máculas de un sistema administrativo vergonzoso.

Refiriéndose á estas cuestiones, requirió á los trabajadores y, en general, á todos los ciudadanos de Valladolid para que se preocupen de los asuntos municipales y presten decidido apoyo á la labor de los socialistas; y terminó pidiendo á sus oyentes que consagren todas sus energías á la defensa de nuestros ideales, ingresando en las filas del Partido Socialista y desarrollando cada cual, con arreglo á sus facultades, la acción precisa para que en Valladolid las ideas emancipadoras obtengan cada día nuevos y resonantes triunfos. *(Grandes aplausos.)*

Después habló **Pablo Iglesias.** La concurrencia, que al entrar en el frontón nuestro correligionario le había saludado con estruendosos vítores y aplausos, le prodigó una nueva ovación cuando ocupó la tribuna.

Restablecido el silencio, Iglesias, recogiendo palabras de Cabello, empezó afirmando que se debe á dos circunstancias el que de orígenes tan modestos como los que tuvo el movimiento socialista en Valladolid se haya llegado á los éxitos del presente: una, la tenacidad, la abnegación y la honradez de que dieron señal en todo tiempo los correligionarios de Valladolid; y otra, la solidez y la verdad que encierran las doctrinas socialistas.

A estas circunstancias hay que atribuir el que nuestros enemigos, aun los que ayer esgrimían contra nosotros todo género de innobles armas, hayan tenido que otorgarnos la consideración y el respeto que antes nos negaban.

Y es que las ideas nobles, santas y justicieras—añadió—tienen virtualidad para derribar los mayores obstáculos, poseen la fuerza explosiva que levanta las montañas, y por mucho que se haga para impedir su triunfo, acaban por vencer y alzarse más grandes y más bellas. *(Ovación.)*

Explicó luego la situación de España al caer los conservadores, el paso de Moret por el Gobierno y la conjura que elevó á la Presidencia del Consejo al Sr. Canalejas, al hombre que se significaba como más radical entre los monárquicos, y que casi alardeaba de socialista.

¿Y qué ha ocurrido? Los hechos están hablando con toda elocuencia: la situación económica de España no puede ser más triste, la emigración despuebla regiones enteras, el hambre se enseñorea de los trabajadores y los gastos del presupuesto crecen alarmantemente sobre los ingresos.

¡Y aun se pretendió—exclamó—ahogar la protesta del país contra la guerra en Marruecos, que ha agravado esa deplorabilísima situación! Y al protestar el pueblo, los trabajadores principalmente, contra esa ruinosa empresa, el gobernante que decía profesar mayor respeto á los derechos de ciudadanía prohibió los mitines contra la guerra é inauguró una política más reaccionaria que la del mismo Maura. *(Grandes aplausos.)*

Los elementos que juzgaban beneficiosa la guerra sustentaban libremente su opinión; los que eran contrarios á ella, los que no querían que se gastasen millones inútilmente ni que la sangre de burgueses y proletarios—claro está que en mayor proporción la de los últimos—se vertiera en el Rif, no podían practicar los derechos que la Constitución consigna, porque el Poder público, que debiera ser el guardador de las leyes, las conculcaba. Si el pueblo, á quien se negaba el ejercicio de la legalidad, recurría á la violencia, ¿quién era el causante de esta actitud? El Gobierno. *(Muy bien; grandes aplausos.)*

A continuación historió lo ocurrido en la huelga de Bilbao, diciendo que cuando los trabajadores formulaban una reclamación modesta el Gobierno puso toda la fuerza coactiva del Estado al servicio de los patronos, no obstante tratar éstos despectivamente al Gobierno. Afirmó que si Canalejas hubiera procedido con una pizca de tino no se habría agravado el conflicto de Bilbao; pero que su ceguedad y su actitud despótica dió lugar á que se manifestara la solidaridad de los demás trabajadores con los huelguistas de Vizcaya.

Dijo que en esta contienda la prudencia estuvo de parte de los que la burguesía llama ineducados y la provocación y la intransigencia de los que se proclaman cultos. (En este momento un desdichado — pues luego se averiguó que estaba bajo la influencia del alcohol—gritó: «¡Embustero!» Toda la concurrencia protestó con indignación, pidiendo se echara del local al interruptor, y mientras el público prorrumpía en aclamaciones á Iglesias—que reiteradas veces pidió no se hiciera caso del incidente—, varios correligionarios nuestros sacaron del frontón al borracho, librándole de las *caricias* que algunos pretendían hacerle.)

Sosegados los ánimos, prosiguió Iglesias, diciendo que la última huelga general sirvió de pretexto al Gobierno para cometer toda clase de desafueros con los trabajadores y su organización, desencadenando una persecución sañuda, que vanamente intenta destruir la organización obrera. ¿Qué extraño es —preguntó Iglesias—que cuando la clase trabajadora así se ve perseguida, cuando se la obstruye el camino de la legalidad, piense en acudir á la violencia?

Agregó que la conducta de Canalejas ha demostrado que los liberales, igual que los conservadores, son incompatibles con la democracia y enemigos de la organización obrera, dando así lugar á que esta clase considere necesario derribar un régimen consentidor de las arbitrariedades de esos dos partidos. Porque si cuando queremos practicar nuestros derechos, éstos se nos niegan y al pelear dentro de la legalidad se nos arroja de ella, ¿qué otro recurso nos queda que recurrir á la violencia? Ya sé yo—dijo Iglesias—que se nos dice que predicamos el empleo de la fuerza; pero se calla que no somos nosotros, sino nuestros enemigos, los que nos empujan á ella. Al fin y al cabo ese reproche es una forma más de la ley del embudo, pues la restauración monárquica pudo realizarse por el empleo de la violencia. ¿Por qué negarnos un procedimiento que los monárquicos han puesto en práctica cuando lo estimaron conveniente? *(Ovación.)*

No falta quien asegure que el Partido Socialista ha cambiado. Inexacto; nosotros seguimos pensando como siempre y no hemos abdicado de ninguno de los principios que forman nuestro programa; las circunstancias nos han impulsado á concertar una alianza con elementos que preconizan un régimen político burgués, sí, pero que nos ofrece mejores condiciones para desarrollar nuestra acción.

Nuestro Partido mantiene hoy, como ayer, que existen dos clases antagónicas: una de explotadores y otra de explotados. Esta sencilla verdad no puede ser negada con fundamento por nadie, porque la realidad la confirma, y es indudable que mientras la clase más numerosa, la de los explotados, no logre por medio de su unión arrebatar el Poder á la de los explotadores, su esclavitud económica perdurará. No hay sino mirar lo que sucede á los trabajadores no organizados. Y aun allí donde se han hecho algunas tímidas concesiones á la clase obrera organizada, las leyes son incompletas y burladas á cada paso: la ley de accidentes del trabajo y la que regula el de la mujer y del niño son letra muerta si la organización obrera no vigila su cumplimiento.

El Partido Socialista prosigue su tarea de unir las fuerzas del proletariado para arrebatar el Poder á la clase que actualmente lo posee en su exclusivo beneficio, y aunque estimamos los socialistas que hay que marchar paulatinamente hacia el fin, porque todo no es posible lograrlo en un día, seguimos creyendo que sólo la revolución dará el Poder al proletariado.

Para obtener tal resultado es preciso que cada vez se haga más extensa la unión de los explotados, y esto lo van comprendiendo los trabajadores, pues sus organizaciones crecen y se hacen fuertes, en tanto que los partidos burgueses se debilitan y la clase patronal camina hacia su muerte.

Nosotros seguimos pensando también que ciertas instituciones que hoy existen deben desaparecer, porque no tienen otra razón de vida que contribuir al sostén de la clase adinerada. Ved, por ejemplo, cómo la Iglesia bendice y ampara á los poderosos, mientras á los pobres les predica resignación, y cuando observa que los trabajadores no quieren resignarse y se organizan, pretende engañarles llevándolos á los Centros católicos, donde á cambio de unas alpargatas ó una blusa se convierte al obrero en un instrumento servil de la clase privilegiada. *(Grandes risas y aplausos.)*

Los socialistas no queremos, como malévolamente se asegura por ahí, una degollina de frailes y de curas; lo que deseamos es que toda esa gente se ocupe en algo útil, porque todavía no se ha demostrado que con credos y padrenuestros se fomente la riqueza. *(Ovación.)*

Y lo mismo decimos de la justicia burguesa. Yo no niego que hay jueces y magistrados dignos que resisten las imposiciones de los que mandan; pero todos sabemos con qué facilidad se lleva de un lado á otro al funcionario judicial que no se doblega, haciéndole difícil la vida hasta conseguir que claudique, y nadie ignora tampoco que de las mallas de la ley se escapa fácilmente el pez gordo y queda retenido el pez chico. Por ser justicia de clase la actual, está llamada á desaparecer y debemos procurar que así suceda, para que los jueces y los abogados se dediquen á funciones más beneficiosas á la colectividad.

Habló del ejército y dijo que su desaparición será inevitable el día en que los intereses de todos los hombres sean armónicos, y no como hoy, opuestos los de unos á los de otros. Indicó que tampoco predican los socialistas el exterminio ni el odio á los jefes y oficiales, sino la abolición de una institución en la cual ni sus mismos servidores pueden hallar satisfacción, porque es indudable que á ningún militar podrá serle agradable la perspectiva de dar ó de encontrar la muerte en la guerra, ni los estudios que todos deben realizar, y principalmente en ciertos cuerpos especiales, tienen la debida compensación actualmente; por lo que esos hombres el día que desapareciera el ejército hallarían ancho campo donde desarrollar sus aptitudes intelectuales, con bien para todos.

Para llegar á ese día es necesario que los trabajadores luchen en el terreno económico contra la clase patronal, y en el terreno político contra el Estado, valiéndose del Parlamento, de las Diputaciones y de los Municipios; pero á éstos, como á todas partes, han de ir con la honradez por bandera, no para entrar pobres y salir ricos. *(Aplausos.)*

Afirmó que los socialistas continuarán defendiendo sus ideales con el tesón de siempre, aunque contra ellos se alcen todas las fuerzas de la burguesía y tengan que ir á la cárcel; y que esta actitud de firmeza debe ser la característica de todos los afiliados, porque es un mal compañero el que no practica lo que defiende con la palabra ó con la pluma.

Aconsejó á los enemigos que no provoquen á los trabajadores que batallan por su mejoramiento, por ser mejor que todos luchen con las armas de la razón para hacer más humana la contienda, ya que ésta es inevitable.

Puso fin á su discurso diciendo: «Reunamos los oprimidos todas nuestras fuerzas para derrocar un régimen inicuo; pongamos toda nuestra voluntad en conseguir la emancipación de los explotados, y con la de ellos la de toda la Humanidad.»

La ovación que siguió á estas palabras fué imponente.

El compañero que presidía hizo un sucinto resumen, poniendo término al acto, y la concurrencia desfiló, acompañando á Iglesias hasta el Centro Obrero y renovando á aquél durante el trayecto las pruebas de simpatía.

Amigos y adversarios han coincidido en que el acto tuvo importancia. En todas partes se hacen grandes elogios del discurso de Iglesias. De la transcendencia del mitin hablan elocuentemente las adhesiones que ha recibido el Partido en estos días y el deseo manifestado por numerosos trabajadores de volver á escuchar la palabra de nuestro compañero.

Este fué saludado durante el día que estuvo aquí por individuos de todas las clases sociales y por representaciones de los partidos avanzados.—EL CORRESPONSAL.

Valladolid, 20 diciembre.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.279,00 pesetas.

Madrid.—Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,15; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; J. F. Morán, 0,15; A. Díaz, 0,25.—Total, 1,45.

Reus.—L. Escoda, 0,50; J. Mercadé, 0,50. —Total, 1.

Don Benito.—E. Morcillo, 0,50.

Mina de la Esperanza.—J. San José, 1.

Blida (Argelia).—V. Tortosa, 1,25.

Puebla (Méjico).—C. Usobiaga, 1,25.

Total general, 2.285,45 pesetas.

Protesta contra Italia.

Como anunciamos en nuestro número anterior, el lunes 25 del actual, á las cuatro y media de la tarde, se celebró en el Círculo Socialista del Norte el mitin de protesta contra la guerra italo-turca, organizado por la Juventud Socialista Madrileña.

Presidió Egocheaga é hicieron uso de la palabra Arroyo, Lamoneda, Mancebo y Tío, los cuales censuraron la guerra en general y la invasión de los italianos en Trípoli en particular, abogando por que los pueblos se rediman y dejen de ser víctimas de la ambición capitalista.

Todos ellos fueron muy aplaudidos, y al final se leyeron unas conclusiones dirigidas al embajador de Italia en España. Dicen así:

«Excmo. Sr.: Los ciudadanos reunidos en el Círculo Socialista del Norte el día 25 del actual, protestan enérgicamente contra el Gobierno de la nación que V. E. representa, por los procedimientos inhumanos empleados por las fuerzas italianas en la invasión que en Tripolitania están realizando.

»Rogándole lo haga saber á su Gobierno, se despiden de V. E. deseándole salud. Por la Juventud Socialista, EL COMITÉ.

»Excmo. Sr. Embajador de Italia.»

La ley de Jurisdicciones es un excelente instrumento de gobierno para los monárquicos, y no desaparecerá mientras el pueblo no se imponga con energía.

Saborit, condenado.

Nuestro querido amigo Francisco Saborit ha recibido ya notificación de la sentencia á que ha sido condenado como consecuencia del último Consejo de guerra que le juzgó por un suelto insignificante publicado en *El País*, asunto de que dimos cuenta á su debido tiempo.

La sentencia condena á Saborit á un año de prisión, que cumplirá á seguida de los seis meses que está extinguiendo.

Quisiéramos poner en los puntos de nuestra pluma toda la indignación que nos invade al ver cómo hombres honrados, que no han delinquido, son tratados tan duramente y juzgados por una ley de excepción afrentosa para todo país que no esté constituído en feudo de castas privilegiadas, que no soportan, no ya la más ligera crítica, sino ni aun la menor alusión á sus actos.

La mejor y más enérgica protesta contra la ley de Jurisdicciones es hacer ruda campaña contra ella, á fin de impedir que sigan poblando las cárceles ciudadanos honrados.

Por los de Cullera.

A la campaña en favor de los reos de Cullera, que tan hondamente ha conmovido á la opinión general y á la que están sumándose la mayor parte de las entidades democráticas y societarias, se han adherido gran número de Agrupaciones Socialistas, y últimamente los Comités de la Unión General de Trabajadores, de la Juventud Socialista y del Partido Socialista Obrero.

Labor de cultura.

Por los huelguistas fundidores.

El domingo 31 del actual, á las cuatro de la tarde, y organizada por el Grupo de Educación y Cultura, tendrá lugar en el Círculo del Norte, Fuencarral, 143, una fiesta literaria á beneficio de los huelguistas fundidores.

A más de los trabajos hechos por varios compañeros para este acto, se leerán unas cuartillas remitidas por D. Antonio Zozaya y escritas para la encuesta que sostiene este Grupo.

Ayudemos en lo que podamos á esos modelos de compañeros, para que tras la titánica lucha sostenida largamente contra sus expoliadores puedan obtener un triunfo societario tan merecido como justo.

—

El Grupo de Educación y Cultura pone en conocimiento de los compañeros pertenecientes á la Agrupación Socialista Madrileña, que por acuerdo tomado por la Juventud, y para dar más intensidad á la labor que este Grupo realiza, pueden ingresar en él cuantos compañeros de esta entidad lo soliciten. —EL COMITÉ.

NUESTROS MUERTOS

Víctima de la terrible enfermedad —la tuberculosis — que tantos claros causa en las filas del proletariado, dejó de existir nuestro queridísimo correligionario **José Urgellés Monné**, de la Agrupación Socialista de Reus.

El compañero **Urgellés**, por su bondadoso carácter habíase captado las simpatías y el aprecio de cuantos le trataban.

En la Agrupación y Juventud Socialistas de Reus se le quería de veras.

En la actualidad desempeñaba el cargo de tesorero de aquella Agrupación, y era tal la escrupulosidad con que realizaba su cometido, que á pesar de hallarse al borde de la tumba no abandonó un momento su cargo, dejando anotadas en los libros de Tesorería todas las operaciones realizadas hasta los últimos instantes de su vida.

Su entierro, que fué civil, constituyó una verdadera manifestación de duelo, prueba evidente de las simpatías de que gozaba nuestro amigo.

A su apreciable familia le testimoniamos nuestro pésame más sentido, y sírvale de lenitivo la inmensa pena que nos embarga por la pérdida de tan querido y entusiasta camarada.

—

El día 18 del actual mes falleció en Tremañes nuestro correligionario **Rafael Hevia**, quien contaba al morir cuarenta y seis años de edad y deja viuda y seis hijos.

Este querido compañero nuestro fué en vida un buen luchador y un entusiasta defensor de nuestros ideales, como tuvo ocasión de probarlo durante los diez y ocho años que llevaba afiliado á nuestro Partido.

El recuerdo de este compañero servirá para todos, y especialmente para los correligionarios de Tremañes, de estímulo en la lucha, que en imitar la conducta de los que fueron buenos en vida está el mejor homenaje á nuestros muertos.

Al entierro civil de este compañero acudió buen número de correligionarios y de compañeros de trabajo y muchas mujeres.

Que nuestro sentimiento por la muerte de este buen luchador sirva de acompañamiento al de la familia del finado.

PARA "EL SOCIALISTA„ DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—I. Calleja, 20; Grupo Femenino, 10; T. Ruiz, 0,75; seis de la imprenta del *Heraldo*, 1,75; los repartidores de EL SOCIALISTA, 1.—Total, 33,50.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; J. A. Meliá, 0,25; Cervera, 0,25; Giner, 0,10; Ramiro, 0,10; J. Jareño, 0,10; J. F. Morán.—Total, 2,05.

Reus.—L. Escoda, 0,50; J. Recasens, 0,50.—Total, 1.

Don Benito.—E. Morcillo, 0,50.

Barruelo de Santullán.—J. López, 0,10; B Alonso, 0,10.—Total, 0,20.

Cáceres.—G. Vivas, 1.

Habana.—P. Ribera, 2; V. Urteron, 2.—Total, 4.

Puebla (Méjico).—C. Usobiaga, 4.

Buenos Aires.—Suscripción abierta en LA VANGUARDIA por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino, 932,20.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 25.257,84 pesetas.

Por la libertad de Persia.

Inglaterra y Rusia se aprestan á repartirse el territorio de la nación persa, nueva Polonia del Oriente, y para ello preparan ejércitos en las fronteras de dicho país.

Conocida es ya la comunicación que el presidente del Parlamento persa dirigió recientemente á los de las naciones europeas reclamando apoyo moral en favor de la independencia de su país amenazada por las ambiciones de dos poderosos vecinos. Ahora es el Comité Central del partido demócrata persa quien ha dirigido directamente al Comité Socialista Internacional de Bruselas el siguiente telegrama:

«Teherán, 5 diciembre 1911.

»Protestamos vivamente contra la barbarie liberticida de la diplomacia anglorrusa, que quiere imponer á Persia el tirano Mahomed Alí con objeto de hacer triunfar la reacción.

»Hoy, con su ultimátum, empápanse las manos en la sangre del pueblo persa al quitarle su independencia, al pisotear su Constitución, con menosprecio de los derechos de la civilización.

»Uníos con nosotros para protestar contra esos bandidajes.—EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO DEMÓCRATA PERSA.»

También ha recibido este otro telegrama de un súbdito persa, residente en Turquía:

«Stambul, 7 diciembre 1911.

»El elemento más antiguo de la civilización humana, Persia, que hoy mismo realiza esfuerzos heroicos para regenerarse y ser otra vez un factor del progreso, es actualmente víctima de un ataque que constituye un atentado contra el honor de la Humanidad. El Gobierno ruso, no satisfecho con la plena satisfacción dada á su primer ultimátum, acaba de dirigir á Persia un segundo ultimátum, que sólo puede ser calificado de crimen de lesa humanidad y de lesa civilización.

»Sobre ese crimen llamamos nuevamente la atención de todos cuantos conservan aún en su corazón el sentimiento de respeto á la dignidad humana y al derecho de gentes, y les rogamos se unan á nosotros para luchar por todos los medios posibles contra ese salvajismo medioeval, vergüenza de la civilización contemporánea. La Historia, juez supremo, consignará en sus páginas la actitud que el mundo civilizado adopte frente al crimen que va á cometerse con nuestro país.—ENDJUMAN SENDET, persa.»

El Comité Socialista Internacional interesa de los Partidos afiliados apoyen los esfuerzos de los demócratas persas por cuantos medios estén á su alcance, ya en los mitines, ya en los Parlamentos, etc.

Contra la pena de muerte.

El Círculo Socialista del Norte celebró un mitin público el sábado 23 del actual, á las nueve de la noche, en su domicilio social, Fuencarral, 143.

El objeto del mismo fué pedir que no sean ejecutados los procesados de Cullera por ser la pena de muerte repugnante á los sentimientos de humanidad y vergonzosa para todo pueblo civilizado.

El local estuvo lleno de trabajadores, siendo mucho el público que no pudo entrar por insuficiencia material del local.

Hicieron uso de la palabra Arroyo, Mancebo, Egocheaga, Lucio Martínez y García Cortés.

También se leyó una bien escrita adhesión de la Junta Central Radical Conjuncionista, en la que se abogaba elocuentemente por la abolición de la pena de muerte y por el indulto de los procesados de Cullera, que no publicamos por la falta de espacio.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y el acto terminó á las doce de la noche.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúan en huelga los obreros fundidores, que siguen en la brecha como al principio. Los trabajadores deben prestar su solidaridad á estos luchadores.

En Lugo.—Al taller mecánico para la construcción de muebles y aserrar maderas, cuya razón social es López Rigo y Compañía, la Sociedad del oficio le ha retirado el personal porque el director de la Casa, D. Roberto Pedrosa, dejó incumplidos ofrecimientos que hiciera á los trabajadores, no guardó á éstos las consideraciones que se merecen y pretendió destruir la organización.

En estos talleres han quedado trabajando los siguientes traidores á la causa de los obreros: *Manuel Castro, Barreiro, Francisco Sánchez, Francisco Rodríguez Vila, Angel González Burgo, Francisco González, Antonio Reol* y *José Montero.*

En Premiá de Mar.—Se han declarado en huelga los tejedores de la fábrica de los Sres. Llagostera y Roqué porque dichos burgueses no daban contestación á la demanda que le hicieron los trabajadores.

En Sabadell.—Por despido injustificado de once obreros, han abandonado el trabajo los trabajadores de la fábrica Farras, á la que se la ha declarado el *boycott.*

En Manresa.—Sin huelga han logrado mejoras los lampistas y hojalateros.

En Utiel.—Han logrado la reglamentación del trabajo los dependientes de comercio.

Siguen las injusticias.

Nuevamente han sido presos los compañeros Cayetano Alvarez, Servando Monroy y otros, de la Sociedad de Obreros mineros de Puertollano, por consecuencia de haber agredido un esquirol á un ingeniero de la Compañía.

Por lo visto no cesan los trabajos de los caciques para perjudicar á los obreros que más se distinguen en la defensa de los intereses de su clase y para desanimar á los tibios.

No lograrán, sin embargo, con cuanto hagan contener el movimiento de unión de los explotados.

NOTICIAS VARIAS

Nuestros compañeros presos en la cárcel de Madrid han recibido un buen aguinaldo, enviado por el Dr. Esquerdo. Este ilustre diputado republicano se acordó de los que en la prisión sufren por la manía persecutoria de Canalejas, y al efecto remitió á nuestro amigo y camarada Juan A. Meliá un magnífico ramillete de dulces, encargándole que lo repartiese entre sus compañeros presos, cosa que cumplió gustosísimo, fraccionando equitativamente el dulce y mandando á cada celda de revolucionario un trozo, que debió contribuir por un momento á que el aislamiento sea menos amargo.

De este modo, y gracias á la generosidad de D. José María Esquerdo, han podido chuparse los dedos de gusto nuestros queridos presos Vidal, Saborit, Meliá, Cermeño, Muriel, Mosquera, etcétera, etc.

Aunque por su parte ya lo harán los interesados directamente, agradecemos al Sr. Esquerdo el recuerdo que bondadosamente dedicó á nuestros camaradas presos.

Se ruega á los afiliados á la Juventud Socialista Madrileña que entreguen al cobrador una nota en la que den cuenta del domicilio que habitan, profesión que ejercen, si pertenecen á la Agrupación y si trabajan ó no, con objeto de rehacer la documentación y rectificar los errores que hubiera.

También pueden entregar dicha nota en uno de los tres Círculos Socialistas, lo antes posible, y á nombre del Contador.

POR LAS VÍCTIMAS DE LA POLITICA CANALEJISTA

Suma anterior, 794,55 pesetas.

Madrid.—D. Anguiano, 0.50; Grupo Femenino, 5: Hermanos Madrigal, 5; S. Alvarez, 0,10; J. F. Morán, 0,15; F. Peña Cruz, 0,25; M. Calderón, 0,20; E. Villafruela, 0,10; J. Peña, 0,25; Varela, 0,25; Cervera, 0,25; M. Juárez, 0,10, Carnicero, 0,20.—Total, 12,35.

Noya.—I. Rey Antelo, 1.

Cáceres.—G. Vivas, 1.

Santiago.—Sociedad de Canteros, 50 pesetas; F. Mareque, 0,25; B. Giménez, 0,30; S. Fariña, 0,20; M. Argibay, 0,50; A. Calvar, 0,25; A. Solla, 0,25; J. Ponto, 0,50; J. Redondo, 0,25; M. Gómez, 0,30; B. Gómez, 0,30; A. Castiñeiras, 0,30; G. Rivas, 0,30; S. Freire, 0,30; M. Carballo, 0,25; V. Cobas, 0,35; E. Vázquez, 0,25; M. Blanco, 0,15; N. Pardo, 0,30; J. Rodríguez, 0,50; J. Vicente Mosquera, 1,00; M. Baños, 0,50; P. Solla, 0,30; S. Fernández, 0,30; J. Silva, 0,30; R. Pérez, 0,50; J. M.ª Longao, 0,25; J. Saavedra, 0,25; Silva Martínez, 0,25; J. Cajaraville, 0,25; J. Balsa, 0,25; J. Servio Puente, 0,25: M. Naveiro, 0,25; M. Requeijo, 0,30; A. Maquieira, 0,20; A. Sánchez, 0,25; M. García, 0,25; E. Castromil, 0,25; M. Botana, 0,25; Suscripción abierta en la Sociedad de Carpinteros, 10,80.—Total, 72,65.

Barruelo de Santullán.—J. López Vila, 0,25, A. Calzada, 0,50; M. Fernández, 0,10; R. Herrero. 0,25; E. García, 0,20; I. Torres, 0,50; M. Abad, 0,10; A. Abad, 0,30; P. Vallinas, 0,20; F. Díez, 0,25; N. Adán, 0,25; J. Macho, 0,10; A. Rubio. 0,10; P. Gómez, 0,50; G. Montes, 0,20; D. Rebolledo, 0,25; P. Sardina, 0,20; S. Ramos, 0.50: A. Herrero, 0,20. F. Díez, 0,20; A. Miguel, 0.10; A. del Río, 0,10: T. Ferrer, 0,10; F. Revilla, 0,20; F. Fernández, 0.10; F. Viñas, 0,20; V. Rodríguez, 0,20; A. Rebolledo, 0,30; I. Gómez, 0,20; E. Rodríguez. 0,30; B. Soto, 0.10; J. Diez Barreda, 0,20; P. Andérez, 0,25; J. Díez Costana, 0,25; J. Gutiérrez, 0,25; P. Herrero, 0,20; I. Ramos, 0,50; A. Pérez, 0,25; J. Herrero, 0,10; J. Fernández García, 0,10; F. Estalayo. 0.10: S. Calderón, 0.15; S. Redondo, 0,20; V. Santamaría, 0,10; E. Ibáñez, 0,25, C. Llorente, 0,10; J. Peña, 0.20; G. Redondo, 0,20; P. Unquera, 0.10; D. Juárez, 0.30; D. Bartolomé, 0.20; L. Nozal, 0,25; C. Herrero, 0,25; A. Asejo, 0,10; H. Santos, 0,25; E. Rodríguez, 0,15; B. García, 0,15; S. Alonso, 0,25; F. Iglesias, 0,25; B. Llorente, 0.10; A. Redondo, 0,10; J. de Celis, 0,10; N. García, 0,10; R. García, 0,50; J. Maza, 0,50; F. Fuente, 1,00; A. Pinilla, 0,25; H. Fernández, 0,15; S. Izquierdo, 0,10; R. Pérez, 0,25; R. Rodríguez, 0,25; F. Merino, 0,25; I. Ruiz, 0,25; A. Rubio. 0,10; E. Visa. 0,10; C. Sebastián, 0,10; V. Fernández, 0,25; M. Gutiérrez. 0,25; V. Barriuso, 0,25; G. Ruiz, 0,25; J. Benito, 0,25; T. Bascones, 0,25: A. Baranda, 0,10; M. Díez, 0,10; C. Cenera, 0,10: B. Mediavilla, 0,10; M. Fernández, 0,20; E. Ríos, 0,25; F. Landaburo, 0,15; G. Rodríguez, 0,15; P. Cuesta, 0,15: J. Sánchez, 0,20; S. Ruiz, 0,25; P. Díez, 0,.5; G. González, 0,50; E. Martín, 0,10; E. Díez 0.40; M. Rodríguez, 0,25; J. Pérez, 0,20; C. Fournier, 0,25; L. Rodríguez, 0,25; M. Iglesias, 0,50; D. Puente, 0,10; A. Rojo, 0,25; D. Revilla, 0,20; M. Rubio, 0,25; L. Ramos, 0,50; V. García, 0,15; V. Calvo, 0,10; F. Doce, 0,10; P. Miguel, 0,10; C. Yáñez, 0,20; N. Díez, 0,50; F. Tejerina, 0,50; A. Visa, 0,25; N. Gutiérrez, 0,10; E. Marcos, 0,15; J. Maza, 0,50; E. Bravo, 0,25; A. Navamuel, 0,20; C. Díez, 0,25; I. Bartolomé, 0,10; I. Rub o, 0.10; P. Román, 0,25; F. Rodríguez, 0,20; S. Antón, 0,20; A. González, 0.15; H. González, 0,10; F. García, 0,25; E. Ramos, 0.05; V. González, 0,25; B. Alonso, 0,25; J. Eulogio Sáez, 0,50; J. Menaza, 0,25; J. Tejerina, 0,25; J. Díez, 0,25; P. Calderón, 0,10; M. López, 0,25; G. Iglesias, 0,25; F. Bravo, 0,25: J. Llorente, 0,25: B. Alonso Gutiérrez, 0,25; J. Pinilla, 0,10; C. Fernández. 0,25; J. Cubillo, 0,50; E. García, 0,15; V. Martín, 0,20; M. Barriuso, 0,20; A. Díez, 0,10; B. Revilla, 0,25, J. Rodríguez, 0,10; B. Rodrigo, 0,20, S. Martín, 0,10; J. Piñeiro. 0:25; J. Prieto Díez, 0,25; S. Asenjo, 0,20; F. Villegas, 0,25; M. Montiel, 0.10; L. Herrero, 0,25, P. García, 0,55; S. Gómez, 0,25; M. Alonso, 0,20; A. Gutiérrez. 0,20; L. Pérez, 0,25; N. Aparicio, 0,20; M. Cimadevilla, 0,20; P. Callao, 0,25, P. Ramos Díez, 0,10; J. Alvarez Vallina, 0,20; J. Díez, 0,25; S. Francisco, 0,10; I. Gómez, 0,10; T. Fernández, 0,25; A. González, 0,10 L. García, 0,10; F. Alvarez. 0,20; E. Fernández, 0,10; D. Cabezón, 0,10; L. García, 0,10; S. Conde, 0 20; M. García, 0,10; G. Alvarez, 0,10; G. Pérez, 0,25: L. Pérez, 0,25; D. Rodríguez, 0,50; G. Tapia, 0,25; R. Chocan, 0,20; A. Alcalde, 0,20.—Total, 40,80.

Total general, 922,80 pesetas.

AVISO

La Asociación de Obreros de Tolosa pone en conocimiento de todas las organizaciones que la fábrica de vagones de Beasain, propiedad de la Sociedad Española de Construcciones metálicas, ha enviado delegados á distintos puntos de España en busca de obreros carpinteros. Es seguro que les harán todo género de promesas; pero si los trabajadores quieren ahorrarse disgustos y favorecer la causa del trabajo deben contestar á esos delegados que si necesitan obreros los soliciten de esta Asociación.

Por la Directiva: G. ESQUIDE, *secretareo.*—E. DE FRANCISCO, *presidente.*

(Se ruega la reproducción á toda la prensa obrera.)

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—Organizado por la Federación de Obreros municipales se celebró el 21 del pasado un mitin de propaganda en el teatro Lo Rat-Penat.

Lo presidió Zacarías Galindo, y asistió numerosa concurrencia.

Usaron de la palabra Miguel Latrón, Rodríguez y Fernández, exponiendo el triste estado en que se hallan los obreros municipales y las ventajas de la asociación.

En último término habló el compañero García Cortés, recomendando la asociación como medio de que los obreros mejoren y de que el Ayuntamiento llegue á tener un cuerpo de empleados y obreros que cumplan con su deber y no se presten en ningún caso á ser cómplices de las inmoralidades de ciertos señores que van al Concejo para procurarse su provecho personal á expensas de los intereses del vecindario.

Ofreció trabajar en unión de sus compañeros de minoría para que los obreros municipales mejoren de condición dentro de los términos que lo consientan los recursos del Ayuntamiento, y defenderles siempre que alguien trate de atropellar sus derechos ó de imponerles vejaciones.

Villa del Río.—Se hacen trabajos para organizar una Sociedad obrera en este pueblo de la provincia de Córdoba. Se han inscripto ya para formarla más de 80 compañeros.

Tolosa.—Pronto se constituirá en este punto la Agrupación Socialista.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros panaderos «La Nocturna», en junta general ordinaria celebrada el 18 del corriente mes, entre otros acuerdos tomó el de dar á la publicidad el nombre de *Santos G. Bayón*, como traidor á la causa, porque cuando se estaba estudiando el descanso dominical se ofreció, según carta de Bayón que obra en poder de la Sociedad, á los patronos caso de que llegara á haber conflicto. Además, este sujeto se aprovechó del cargo de secretario que ejercía en la Sociedad para llevarse 25 pesetas de la misma.

Avilés.—Las Sociedades obreras han nombrado una Comisión con objeto de que estudie la forma de arbitrar los recursos que faltan para ver la forma de construir, durante el año próximo, la Casa del Pueblo.

El entusiasmo con que ha sido acogido este buen propósito hace suponer fundadamente que se conseguirá realizarlo.

Sopuerta.—En breve quedará constituído el Grupo Femenino Socialista y un Grupo de Educación y Cultura.

Jerez de la Frontera.—Se ha constituído una Agrupación Socialista que en breve solicitará el ingreso en nuestro Partido.

El entusiasmo con que trabajan los compañeros organizadores hace suponer que aumentará considerablemente el número de convencidos á nuestras ideas.

Sevilla.—Para celebrar el éxito alcanzado por los ferroviarios andaluces y hacer propaganda societaria entre los empleados de ferrocarriles, se efectuó el día 6 de este mes un mitin en el teatro Recreo, organizado por la Sección ferroviaria, y en el cual hablaron Bascuñana, de Málaga, y Sastre y Barrio, de Madrid, quienes hicieron una buena labor, siendo muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

—Continúa clausurado el Centro de los obreros corcho-taponeros y suspensas esta Sociedad y dos ó tres más que pertenecían á la Confederación General del Trabajo.

Medina.—Las Sociedades obreras celebraron un mitin el pasado día 19 para pedir el indulto de los reos de Cullera que sean condenados á muerte.

Coruña.—Los ferroviarios organizan una campaña de propaganda por la línea hasta Monforte.

—Las Sociedades obreras celebraron un mitin de protesta contra el Gobierno por el cierre de Sociedades obreras y la persecución de que es objeto la clase trabajadora.

Vigo.—La Federación de Trabajadores, en su última reunión, tomó, entre otros, el acuerdo de dirigir al Gobierno un telegrama pidiendo no sean ejecutados los procesados de Cullera y reclamando la abolición de la pena de muerte. Se acordó asimismo secundar la iniciativa de la Asociación Tipográfica, de Sevilla, invitando á las Sociedades obreras á paralizar el trabajo el día que fuesen ejecutados algunos de los condenados de Cullera, si no fuesen indultados.

Barcelona.—El Centro socialista ha trasladado su domicilio social á la calle de Amargos, 1. La correspondencia debe dirigirse á dicho domicilio y á nombre del secretario Rambla Margarit.

Fornelos de Monte.—Esta Sociedad de Canteros da á la publicidad los nombres de Manuel Estévez Souto, Eduardo Estévez Souto, Luciano Gordo y Juan Pereiro, que llegaron á esta localidad sin credencial acreditativa de su conducta societaria.

También participa á las colectividades de Canteros que Víctor Anseo se ausentó llevándose 70 pesetas pertenecientes á la Caja social.

Pontevedra.—Se hallan constituídas las Sociedades de Obreros Barberos-peluqueros, Hojalateros y Peones y similares.

—Se están organizando los camareros y cocineros, quienes tienen que salvar algunas dificultades.

Casa del Pueblo.

Para demostrar nuestra adhesión y apoyar la conducta observada por los concejales socialistas en el Ayuntamiento con motivo de las denuncias presentadas en las últimas sesiones referentes al pan, se convoca á todos los ciudadanos, y en particular á los trabajadores, á una reunión que tendrá lugar el domingo próximo, día 31 del corriente, á las diez de la mañana, en el *Lo-Rat-Penat* (calle de Valencia).

SUSCRIPCION

para costear la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 427,00 pesetas.

Madrid.—I. Calleja, 5.

Reus.—L. Escoda, 0,50; J. Mercadé, 0,50.—Total, 1.

Total general, 433,00 pesetas.

REUNIONES

Círculo Socialista del Norte.

El viernes 29 del corriente, á las nueve de la noche, se celebrará en este local un mitin para pedir la abolición de la pena de muerte.

Una velada.

Para conmemorar la inscripción en el Registro civil de las hijas de nuestros compañeros B. Gómez, con el nombre de Emancipación; E. Neira y L. de Castro, con el de Libertad, la Agrupación Socialista del Puente de Vallecas celebrará una velada el día 30 del actual, á las nueve de la noche, á la cual están invitados para hacer uso de la palabra varios compañeros de la Casa del Pueblo y la elocuente compañera Virginia González.

El acto tendrá lugar en el Círculo Socialista, Nicasio Méndez, 33.

PARA LA CAJA DEL COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.373,20 pesetas.

Madrid.—I. Calleja, 25; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25; María Cases, 0,25.—Total 25,90.

Reus.—L. Escoda, 0,50; J. Mercadé, 0,50.—Total, 1.

Puebla (Méjico).—C. Usobiaga, 2.

Total general, 2.402,10 pesetas.

Correspondencia administrativa.

Mieres.—J. G.—Recibidas 47,50 pesetas (en dos envíos): 44,55 paquetes 1.339 y 2,95 á su favor.

Alcora.—R. O.—Idem 8: 2 de R. O., 2 de V. P. y 2 de N. V. suscripción diciembre 1911 y 2 de 4 «Himnos».

Don Benito.—E. M.—Idem 11: 10 suscripción septiembre 1912, 0,50 para el diputado y 0,50 para EL SOCIALISTA diario.

Burgos.—V. P. G.—Idem 4 suscripción febrero 1912.

Coria.—A. D.—Idem 10 paquetes 1.338.

Blida (Argelia).—V. T.—Idem 21: 1,75 de P. M., 1,75 de R. M. y 1,75 de J. G. suscripción marzo 1912, 3,50 de F. T. y 3,50 de A. P. suscripción febrero 1912, 1,75 de S. C. agosto 1911, 1,75 de F. F. (de Argel) suscripción enero 1912, 1,75 de M. T. noviembre 1911, 0,50 de 10 «Cuentos», 1,25 para el diputado y 1,75 para lo indicado en otro lugar.

León.—P. V.—Idem 1 de 1 «La Obrera del Tejar».

Andújar.—J. M.—Idem 1 por 1 paquete del núm. 1.340.

Jerez de la Frontera.—H. G.—Idem 0,50 de 1 «La máquina contra el obrero», 1 «La máquina á favor» y 1 «Manifiesto».

Estrada-Santa María de Nigoy.—M. R. y A.—Idem 1 marzo 1912.

Puebla (Méjico).—C. U.—Idem 14,25: 7 suscripción diciembre 1912, 4 para EL SOCIALISTA diario, 2 para Caja Comité y 1,25 para el diputado.

Santiago.—J. M.—Idem 86,35: 72,65 para presos, 0,10 de 2 ejemplares del núm. 1.337 y 13,60 de 5 «Queraltó», 5 «Las Sociedades», 5 «El Método científico», 5 «El Colectivismo», 5 «Socialismo», 5 «Manifiesto», 5 «Materialismo», 5 «Estudio», 5 «Democracia», 5 «Martín», 5 «Colecciones de Cuentos», 1 «Filosofía», 1 «El Ideal», 1 «La Teoría y 3 «Himnos».

Ciaño Santa Ana.—A. S.—Idem 36: 35,70 paquetes 1.335 y 0,30 á su favor.

Barruelo de Santullán.—B. A.—Idem 45: 40,80 para los presos, 0,20 para EL SOCIALISTA diario y 4 de J. L. V. suscripción diciembre 1911.

Noya.—J. R. A.—Idem 7: 5 paquetes 1.341, 1 suscripción diciembre 1911 y 1 para presos.

Pasajes.—F. O.—Idem 5, que con 0,35 á su favor, suman 5,35 paquetes 1.303.

Galdames.—S. G.—Idem 0,60 de 1 «Colectivismo y Revolución», 1 «Manifiesto» y 1 «Revolución Rusa».

Pierrefitte.—L. C. Idem 3 paquetes 1.339.

Cartagena.—A. R.—Idem 8 paquetes 1.335.

Cortegana.—S. de O.—Idem 5 suscripción febrero 1912.

Portobelo (Panamá).—J. M. F.—Idem 33: 7 suscripción diciembre 1912, 10 para EL SOCIALISTA diario, 10 para presos y 6 á su favor.

Andújar.—J. M.—Idem 1 por un paquete del núm. 1.339.

Tarazona.—G. C.—Idem 2 suscripción diciembre 1911.

Mina de la Esperanza.—J. S. J.—Idem 7,60: 4 suscripción septiembre 1912, 2,10 para C. N., 1 para el diputado, 0,15 para 1 «Calendario del Obrero» y 0,35 á su favor.

Cáceres.—G. V.—Idem 12: 4,30 paquetes 1.337, 1 para presos, 1 para EL SOCIALISTA diario, 5,60 de «El ideal», 1 «Programa comentado», 1 «Programa», 1 «Queraltó», 1 «Lecturas», 1 «Materialismo», 1 «El Socialismo y los intelectuales», 1 «Biografía», 1 «El capital» y 1 «Himno» y 0,10 á su favor.

Mora.—N. de G.—Idem 26: 20 paquetes 1.351 y 6 para Cruz (Calendarios).

Puebla de Cazalla.—A. S.—Idem 15 (con 0,20 que enviará) paquetes 1.317.

Morón de Almazán.—L. P. L.—Idem 3,35: 3 suscripción septiembre 1912 y 0,35 de 1 «Calendario» y 4 «Cuentos».

Habana.—A. S.—Idem por conducto de LA LUCHA DE CLASES 68 pesetas, que con 1,25 á su favor, suman 69,25: 65,25 para su cuenta de paquetes (y queda á deber 87,75 pesetas) y 4 para EL SOCIALISTA diario.

Reus.—JUSTICIA SOCIAL: —De las 25.50 que tenéis á vuestro favor, se destinan: 7 de la A. S. suscripción septiembre 1911, 2 de J. R. y M. diciembre, 1 de J. V. V. julio, 1 de J. M. septiembre y 1 de B. B. junio 1911, 1 para EL SOCIALISTA diario, 1 para Caja Comité, 1 para el diputado y 1 para Copenhague y las 9 50 restantes quedan á su favor.

Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibida 1 peseta de E. V., de ésta.

Reus.—JUSTICIA SOCIAL.—Idem 2 de la J. S., de ésta.

Valencia.—REPÚBLICA SOCIAL.—Idem 1,75 y mandad una suscripción á Pascual Pérez, rue du Bey, 22, Blida (Argelia).

Importan paquetes y suscripciones.	302,75
Idem folletos.....	12,55
Idem las suscripciones que hay abiertas.....	1.096,75

Dentista de LA MUTUALIDAD OBRERA

Gratis.—Consultas, extracciones, calmar odontalgias, etc., de 10 á 1 y 3 á 5; festivos de 10 á 1 (esquina á Avemaría).

Calle San Carlos, 17, principal.

Peña Cruz, Pizarro, 16.